



El nuevo contrato de basuras, buque insignia del reajuste de servicios que está llevando a cabo el Ayuntamiento de Madrid para ahorrar costes, que ha provocado ya una huelga de tres días y dejará sin recoger los desperdicios en la ciudad todos los domingos y festivos a partir del próximo 1 de enero, ha quedado desierto.

Según ha comunicado el Ayuntamiento, la Mesa de contratación va a elevar al Órgano de Contratación la propuesta de declarar desierto el concurso, tras desechar la proposición económica presentada por el único licitador, FCC, que contiene errores administrativos.

El contrato, autorizado por la Junta de Gobierno el pasado 31 de octubre, tenía una cuantía de 542,9 millones de euros por ocho años (ampliables otros dos), e integraba los servicios de recogida y transporte de residuos urbanos de la zona periférica; la instalación, mantenimiento y conservación de contenedores de toda la ciudad (incluidos los de recogida selectiva); la gestión de los puntos limpios; la recogida en mercados, centros sanitarios, eventos, grandes productores, y de animales muertos; la retirada de contenedores no autorizados y de residuos y saneamientos de viviendas y locales; y el sistema de recogida neumática de la Colonia de San Francisco Javier (Puente de Vallecas).

El Ayuntamiento desea agrupar los cerca de 90 contratos de servicios que tiene firmados con empresas (basuras, alumbrado, mantenimiento de calles, cuidado de parques, etcétera) en sólo seis acuerdos para el año que viene, con una cuantía menor y un sistema de control cualitativo en vez de cuantitativo (por ejemplo, no se valora cuántas veces se recoge una papelera sino que nunca rebose); si la concesionaria no cumpliera, se le aplicarían sanciones y se le deduciría hasta un 31% del pago.

La consecuencia para los usuarios es que el camión de la basura dejará de pasar en domingos y festivos a partir del próximo 1 de enero en toda la ciudad (el contrato del centro no vence hasta 2015, pero se asimilará al de la periferia para evitar agravios comparativos;. Además, la recogida del contenedor amarillo se realizará únicamente tres días a la semana (lunes, miércoles y sábados; excepto festivos). A cambio, el Ayuntamiento se ahorrará hasta un 8% del coste que pagaba, y los usuarios verán reducirse “en el entorno del 6%” su recibo de la tasa de residuos urbanos, es decir, una media de tres euros anuales.

Los sindicatos Comisiones Obreras, UGT y CGT convocaron una huelga entre el 17 y el 19 de noviembre en la recogida de basuras para protestas contra el nuevo contrato, que temen que provoque “cientos de despidos”, afectando al 65% de la plantilla total destinada a este servicio, que ronda las 1.200 personas. A eso se sumaría “el deterioro de la prestación y su pérdida de calidad”.

UGT ha señalado hoy a través de un comunicado que el hecho de que el contrato haya quedado desierto “viene a corroborar la inviabilidad y la imposibilidad de realizar el servicio en las condiciones que el Ayuntamiento planteaba y lo acertado de la huelga”. “Esperemos que lo acontecido sirva de elemento de reflexión al Consistorio a la hora de reconducir la situación”, añade el sindicato.

Fuente: El País